



CONSTRUCTORES DE LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

APROXIMACIÓN DISCIPLINAR A TRAVÉS DE LOS TEXTOS

DEPARTAMENTO DE URBANISMO DE LA ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

COORDINACIÓN: JOSÉ LUQUE VALDIVIA

CONSTRUCIONES DE LA CIUDAD CONTEMPORÁNEA

El presente libro es el resultado del trabajo de investigación realizado por el autor en el Departamento de Arquitectura de la E.T.S. de Arquitectura de la Universidad de Navarra, en colaboración con el arquitecto José Luque Valdivia.

Cubierta y diagramación: Negra

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright.

© 2004 José Luque Valdivia

© 2004 Cie Inversiones Editoriales - Dossat 2000

Pio XII, 57
28016 Madrid
www.ciedossat.com

ISBN: 84-89656-86-X

Depósito legal: M-20.036-2004

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

| | |
|--|------|
| Aproximación disciplinar a la urbanística | 9 |
| Estudios monográficos | 45 |
| Bibliografía | 963 |
| Bibliografía sistemática | 965 |
| Índice bibliográfico | 1211 |
| Apéndices | 1251 |
| Textos del elenco: periodos y programas | 1253 |
| Difusión, incidencia y representatividad de los textos | 1259 |
| Índice general | 1267 |

El texto que se presenta toma como base los resultados de un proyecto de investigación realizado en el Departamento de Urbanismo de la Universidad de Navarra en el periodo 1996-99 y subvencionado por la Fundación Universidad de Navarra. En él intervinieron los profesores del Departamento Carlos Martínez Caro, José María Ordeig, José Luque, Luis Tena Núñez, José Ramón Gancedo Urbizu, Conrado Capilla, Juan Pablo Puy Segura, Iosu Pinilla Martín y Esperanza Marrodán Ciordia; contamos además con la colaboración de los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad: Mikel Bastons del Departamento de Filosofía; Jesús Longares Alonso y Alvaro Ferrari Ojeda, del Departamento de Historia.

Además, a lo largo de la investigación, y más adelante mientras se preparaba el texto que ahora se publica colaboraron activamente alumnos y arquitectos graduados en nuestra Escuela. De algunos de ellos queda constancia en las páginas que siguen, pues intervinieron directamente en la preparación de los estudios monográficos que aquí se recogen; otros muchos realizaron trabajos más básicos que, por este motivo, no tienen un reflejo directo en esta publicación.

En este sentido son merecedores de un recuerdo especial determinados graduados, algunos miembros ya del Departamento, que han desarrollado, junto con algunos trabajos de investigación concretos que aquí se publican, tareas de carácter general. De este modo, en el apoyo de la investigación colaboraron activamente Cristina de Tomás y Silvia Barbarin; en la revisión general de los estudios monográficos, en su homogenización y —a veces— ampliación han tenido una decisiva intervención: Raquel Jiménez, Alberto Otto, Marta García Alonso, Iñigo Hernández Tofé, Izaskun Aseguinolaza y Eva Aransay; la selección y localización de ilustraciones ha sido realizada por Diana Jurado y Eva Aransay; por lo demás, la tediosa —y esperamos que útil— sistematización de la bibliografía no habría sido posible sin el empeño de Izaskun y Eva.

En la base de este trabajo, como por otra parte es fácil de comprobar, hay una abundante indagación bibliográfica que quizá hace sólo unos años, cuando la informatización de los fondos bibliotecarios daba sus primeros pasos no hubiese sido posible. En este sentido parece de justicia agradecer a tantas personas e instituciones que lo han hecho posible. Enumerar las bibliotecas que nos han facilitado la revisión de sus fondos, o el acceso a ellos a través del préstamo bibliotecario, exigiría más espacio del que sería lógico dedicar; sirva como muestra el reconocimiento al Servicio Bibliotecario del *Istituto Universitario di Architettura di Venezia*, que tanto por correo, como en las estancias en aquella ciudad han superado nuestras expectativas; imprescindible ha sido también la colaboración de la *Harvard University Library* y de *The British Library*.

En todo caso nada hubiese sido posible sin la eficacia profesional, dedicación y diligencia de los que dirigen y trabajan en la Biblioteca de la Universidad de Navarra. La colaboración prestada por María Luisa Armendariz, en la Biblioteca de Arquitectura, y por Ana León, del Servicio de Préstamo Bibliotecario, es buena muestra de la calidad de ese trabajo.

ENCICLOPEDIA
UNIVERSALE
DELL'ARTE



ISTITUTO PER LA COLLABORAZIONE CULTURALE
VENEZIA-ROMA

M8

Giovanni ASTENGO 1966
Voz "Urbanistica"
en la *Enciclopedia Universale dell'Arte*
vol. XIV, cc. 541-642
Istituto per la Collaborazione Culturale
Venezia-Roma

Astengo (Turín, 1915-Pesciceto, Italia 1990), en 1938 y tras terminar sus estudios en la Escuela de Arquitectura de su ciudad natal, forma junto a Nello Renacco, Aldo Rizzoti, y Mario Bianco, el grupo ABRR, en el que desarrolla sus primeras experiencias profesionales e investigadoras; al mismo tiempo comienza su labor docente en la Facultad de Ingeniería de Turín y más tarde, ya como catedrático, en el *Istituto Universitario di Architettura di Venezia*. El Autor desarrolla además una extensa actividad profesional como arquitecto y urbanista y, sobre todo, una lucha constante para resolver la desorganización de la actividad urbanística italiana tras la Segunda Guerra Mundial. Astengo pone al servicio de este objetivo su actividad como profesional, docente universitario, director de *Urbanistica*, la revista del INU, político, administrador, representante de Italia en organismos internacionales, ponente en congresos y miembro de comisiones para la renovación institucional del país.

La publicación de los estudios y trabajos profesionales de Astengo adquieren un carácter marcadamente didáctico en su deseo de denunciar y resolver el estado de la planificación italiana de su tiempo. Defiende la necesidad de una codificación de la disciplina como único medio de precisar entre los urbanistas un lenguaje único con el que poder confrontar los resultados de sus trabajos. Para conseguir dotar a la urbanística de un estatuto científico, es necesario establecer una distancia respecto a las interpretaciones precedentes, individualizándola mediante una metodología propia y unas técnicas específicas de intervención.

Desde este punto de vista, la voz *Urbanistica* en la *Enciclopedia universale dell'arte*, supone para el Autor un primer intento de sistematización de las teorías urbanísticas, de la ideas de la ciudad, de la historia urbana y del origen y la evolución de la urbanística moderna. Para ello, Astengo estructura el texto en nueve capítulos, precedidos de una introducción, en los que describe, resume y analiza distintos aspectos de la ciudad y el Urbanismo, hasta concluir en su visión personal sobre la futura planificación urbana.

Frente a las investigaciones realizadas por otros autores italianos en el mismo período, que acometen la reforma disciplinar desde el punto de vista de la Arquitectura, Astengo propone la creación de una ciencia única mediante la coordinación e integración de las partes de las distintas ciencias que se interesan en los fenómenos urbanos. De esta forma, sienta las bases para el desarrollo de una metodología urbanística que, de este modo, se convierte en una sucesión de fases donde la intuición, la forma y la interpretación de la especificidad del lugar, se subordinan a necesidades políticas o económicas. A pesar de esta postura desligada del matiz arquitectónico, sus contemporáneos reconocen su labor como investigador y destacan su capacidad analítica y sintética sin las que no puede mantenerse una visión unitaria de la problemática disciplinar.



AUTOR

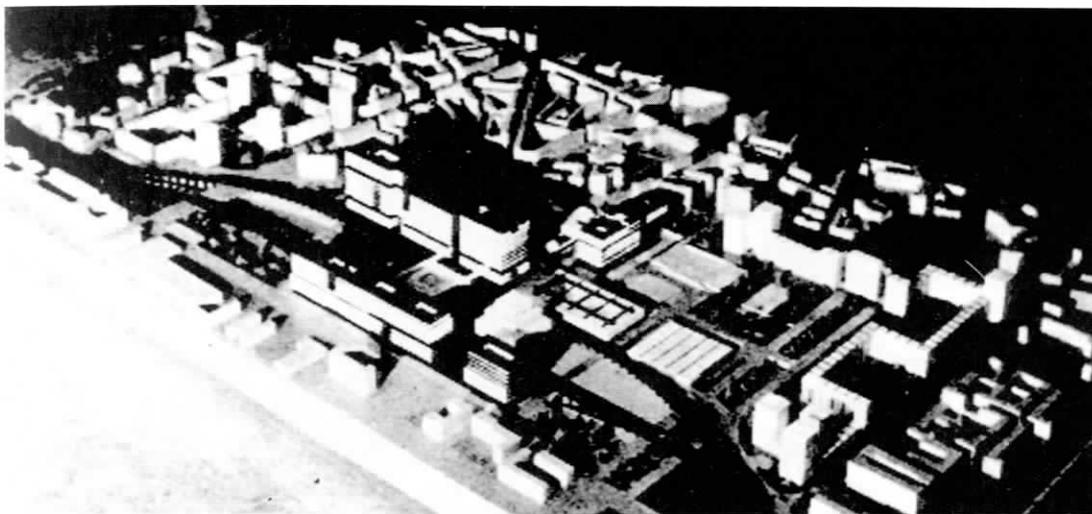
Giovanni Astengo nace en Turín el 13 de abril de 1915, en el seno de una familia de industriales. En 1932 se matricula en la Escuela de Arquitectura de su ciudad, donde se licencia en 1938 con un proyecto de museo para Turín bajo la dirección de Giovanni Muzio. Durante sus años de estudiante de Arquitectura conoce a Nello Renacco y a Aldo Rizzotti, arquitectos, y a Mario Bianco, ingeniero, con los que forma el grupo ABRR, en el que desarrolla sus primeras experiencias profesionales y de investigación. De 1940 a 1943 es llamado a filas y, a su regreso, el grupo ABRR comienza a trabajar en la redacción del Plan para el Piamonte, uno de los primeros planes redactados en Italia en el período de la reconstrucción, y colabora en distintas revistas en las que subraya lo que más tarde se convertirá en el objetivo de su obra y su investigación: la necesidad de una programación urbanística a escala regional. En 1945 funda, junto a otros 25 arquitectos de Turín, el grupo *Architetti Moderni Torinesi "Giuseppe Pagano"*, que en 1947 se convierte en sección regional de la APAO, *Associazione per l'Architettura Organica*.

En estos primeros años de posguerra comienza también su actividad didáctica en la Facultad de Ingeniería de Turín, primero como ayudante en la cátedra de Arquitectura Técnica, y posteriormente como profesor de Elementos constructivos. Su intensa labor en el campo de la enseñanza es

uno de los rasgos más característicos de la trayectoria del Autor que, tras los primeros años como profesor en Turín, se traslada al *Istituto Universitario di Architettura di Venezia*, invitado por Giuseppe Samoná, donde imparte, entre 1949 y 1970, la asignatura de Urbanística, y de 1971 a 1985 la de Proyección urbanística. Al mismo tiempo, entre 1971 y 1984 preside la nueva licenciatura en *Urbanistica*, posteriormente denominada licenciatura en *Pianificazione territoriale e urbanistica*, que se crea bajo su impulso directo en el IUA de Venecia.

A esta labor didáctica va unida una extensa actividad profesional como arquitecto-urbanista y, sobre todo, una lucha constante para conseguir resolver la desorganización de la actividad urbanística en la que se haya inmersa Italia tras la Segunda Guerra Mundial. En este sentido es importante señalar su relación con el INU, *Istituto Nazionale d'Urbanistica*, con el que entra en contacto en la posguerra para la reconstrucción de la sección piamontesa. Entre 1948 y 1953 es miembro del consejo directivo, ocupando el puesto de vicepresidente de 1950 a 1951, y en 1986 es nombrado presidente honorario. También está especialmente vinculado a *Urbanistica*, la revista publicada por el *Istituto*, de la que es primero redactor jefe y más tarde director. Durante 1959 y 1960, junto a Giuseppe Samoná, forma parte de la Comisión del INU para el estudio de un Código para la Urbanística y del Comité para la redacción definitiva del texto, que fue propuesto, sin éxito, al gobierno italiano. Su preocupación por la práctica del Urbanismo le lleva a trabajar también en otras asociaciones cuyo objetivo común es la inquietud por la ciudad y la investigación en la nueva disciplina urbana. De esta forma desde 1954 hasta 1972 es el representante italiano y secretario honorario de la FIHUA, *Fédération Internationale pour l'Habitation, l'Urbanisme et l'Aménagement des Territoires*, en cuyos congresos participa activamente. También es presidente de la sección veneciana de *Italia Nostra* y vicepresidente de ANCSA, la *Associazione Nazionale per i Centri Storici e Artistici*.

Ha realizado proyectos y ha participado en concursos, asesorando al mismo tiempo la redacción de planes para diversas ciudades italianas. Entre sus obras más importantes se encuentran la redacción del barrio INA-Casa Falchera (Génova) en 1950 y los planes reguladores de Gubbio y Asís, por los que obtuvo el premio IN ARCH en 1961. Sus proyectos, sus escritos, sus ciclos de conferencias y su labor incansable para lograr un método científico que convirtiera el Urbanismo en una auténtica disciplina independiente, le han valido numerosos premios y reconocimientos en todo el mundo. El último, justo antes de su muerte el 26 de julio en San Giovanni in Persiceto, le fue concedida la *Laurea ad Honorem* en *Planificazione territoriale e urbanistica* en la Universidad de Reggio Calabria, cuya creación, al igual que la de dicha licenciatura en el *Istituto de Venecia*, fue fruto de su esfuerzo por lograr una verdadera ciencia urbana.



Propuesta de Astengo para el Concurso para el Centro Direccional, 1962 (maqueta)

INTRODUCCIÓN

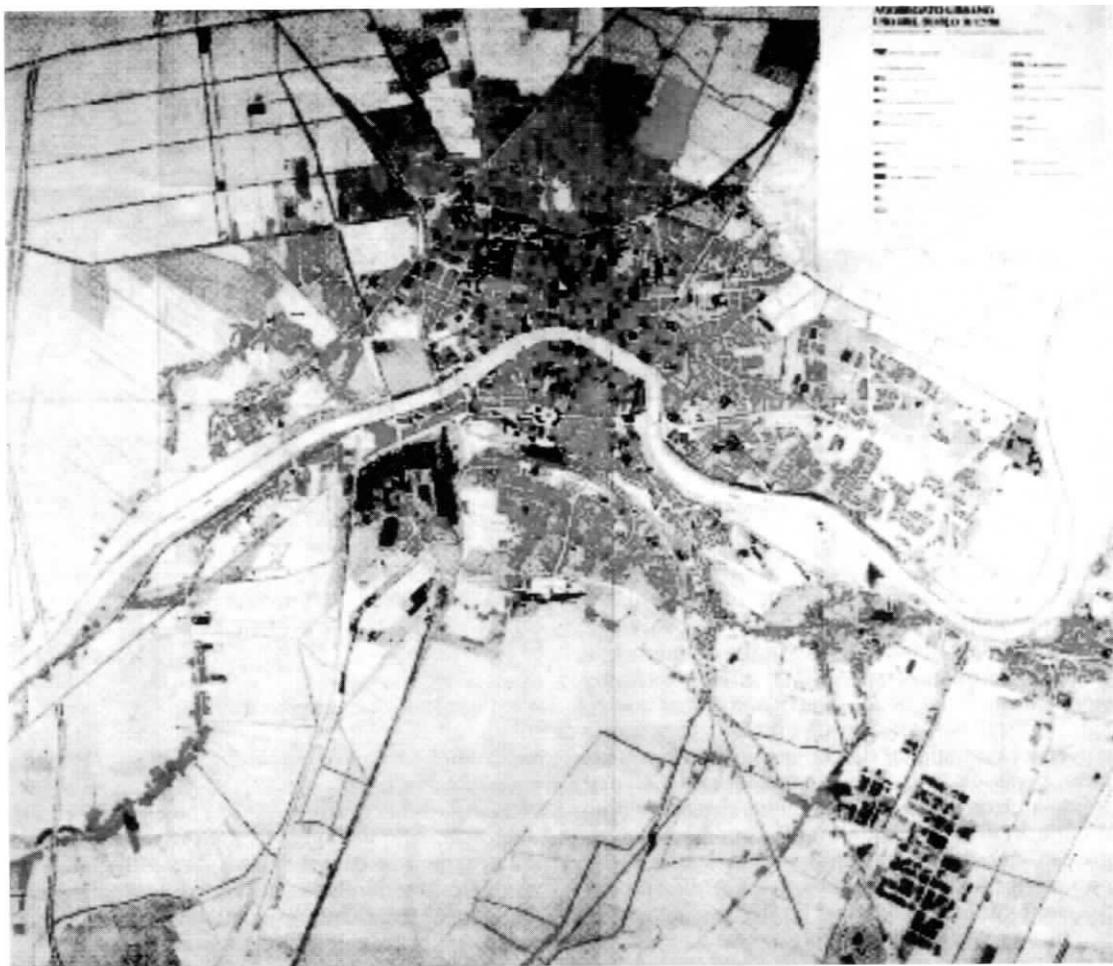
El texto que comentamos adquiere una significación especial si se contempla desde el objetivo de la labor desarrollada por Giovanni Astengo a lo largo de su trayectoria, tanto en el ámbito profesional como en el de la investigación y la docencia. Sus trabajos en este campo se dirigen a la construcción racional de la disciplina urbanística, pero, posiblemente, lo que caracteriza a Astengo frente a otros urbanistas es su empeño no solo de dotar a la urbanística de un estatuto científico riguroso, sino de difundir los resultados en la sociedad civil. Aunque sus objetivos profesionales pueden enmarcarse dentro de la línea adoptada por el INU a partir de los años 60, el empeño del Autor por la búsqueda de una ciencia urbana se manifiesta ya desde su primer trabajo, el plan para el Piamonte, realizado con el grupo ABRR en los primeros años de la posguerra, cuando, frente al escepticismo que caracteriza la visión de la ciudad por parte de arquitectos y urbanistas desde mediados de los 50, reinaba en Italia una "atmósfera ardiente de esperanza y de renovación" propia de los primeros años de la reconstrucción.

Los estudios para el Plan del Piamonte comienzan en 1944 teniendo como objetivo la preparación de una serie de instrumentos y propuestas para lograr una reconstrucción planificada de la ciudad, intentando resolver la situación desorganizada de la actividad urbanística nacional a través del carácter demostrativo del plan. En diciembre de 1945 se expone en el 1^{er} *Convegno Nazionale per la Ricostruzione*, que tiene lugar en Milán, y en 1946 se presenta en Roma al presidente del Consejo Nacional de Investigación, Gustavo Colloneti. A partir de este momento, el ministro del Trabajo, que asiste a la presentación, invita al grupo ABRR a organizar una comisión de estudio para la puesta en marcha de la planificación territorial italiana, y la redacción de una metodología única. Como

consecuencia de esta investigación, el Ministerio publica entre 1952 y 1953 dos volúmenes titulados *I piani regionali: Criteri di indirizzo per lo studio dei piani territoriali di coordinamento in Italia*, en los que, por primera vez, Astengo expone detalladamente los argumentos necesarios para el análisis, ejemplifica los modos de representación y formula su idea de método científico para la redacción de planes urbanísticos.

Estudia la figura del Plan, no solo de forma abstracta, sino a través de sus proyectos, que de esta manera se convierten en demostraciones de un método y dan lugar al desarrollo de hipótesis acerca del papel que pueden asumir los instrumentos de la planificación en la modificación del territorio y las relaciones sociales. La publicación de sus estudios y trabajos profesionales toman también ese carácter didáctico ya que, al mismo tiempo que denuncian el estado de la planificación italiana, están orientados a colmar el vacío de la documentación urbanística del país. Astengo defiende la necesidad de una codificación de la disciplina como único medio de precisar entre los urbanistas un lenguaje único con el que poder confrontar los resultados de sus trabajos. Pero las cuestiones relativas a la representación no son la única componente de este proyecto de codificación, es necesario crear una figura profesional, institucional y jurídicamente reconocido, capaz de realizar los planes que, a diferencia del proyecto de Arquitectura, se justifican como un "producto colectivo" que convierte al urbanista en intérprete de las necesidades de la sociedad. Para el Autor, la construcción del plan se realiza mediante un proceso analítico-proyectual que no es un acto intuitivo e interpretativo de la especificidad del lugar, sino un acto racional realizado a través de cuatro fases consecutivas, conocer, comprender, juzgar e intervenir, que dan lugar a un proceso reproducible en cualquier ámbito urbano.

Piano Regolatore
Generale de Pisa,
Astengo, 1987-89.
Plano de usos del
suelo



Astengo afirma que para conseguir dotar a la urbanística de un estatuto científico, y poder así fundarla éticamente y darle una autoridad social, es necesario establecer una distancia respecto a las interpretaciones precedentes, sobre todo aquellas que la identifican con el arte urbano, con la normativa edilicia o con la ingeniería civil, individualizándola mediante una metodología propia y unas técnicas específicas de intervención. De esta forma, la voz *Urbanística* en la *Enciclopedia universale dell'arte*, escrita a mitad de los 60, le sirve como ocasión de demostrar que puede intentarse una sistematización en el campo disciplinar no solo de las teorías urbanísticas, sino de la ideas de la ciudad, de la historia urbana y del origen y la evolución de la urbanística moderna. En este sentido, el texto reafirma su convicción de la naturaleza científica de la disciplina y del carácter procesal de la planificación (DI BIAGI 1992, 415-447).

CONTENIDO

El texto está dividido en nueve apartados, precedidos de una introducción, en los que el Autor descri-

be, resume y analiza distintos aspectos de la ciudad y el Urbanismo, hasta concluir en su visión personal sobre la futura planificación urbana. Su objetivo, como se ha explicado en la introducción, no es la creación de un texto continuo, sino la sistematización de datos básicos cuyo conocimiento constituye la base para la demostración de la científicidad de la urbanística, de forma que muchos capítulos se suceden sin coordinación aparente.

Como corresponde a una voz enciclopédica, Astengo comienza el texto con una definición del término URBANÍSTICA: "La *urbanística* es la ciencia que estudia los fenómenos urbanos en todos sus aspectos, teniendo como fin la planificación de su desarrollo histórico, sea a través de la interpretación, reordenación, saneamiento, adaptación funcional de agregados urbanos ya existentes y su crecimiento, sea a través de la proyectación eventual de nuevos agregados, o sea, finalmente, a través de la reforma y la organización ex-novo de los sistemas de relación de los agregados entre ellos y con el ambiente natural. En este sentido el significado del término *urbanística* es profundamente diverso

de otros, de análoga raíz, con los que se confunde a veces: *urbanesimo*, que indica la concentración y condensación de los factores demográficos, sociales, culturales y económicos que constituyen la ciudad; *urbanizzazione*, que hace referencia al proceso de formación y diseminación de la ciudad en un área determinada, y finalmente, *inurbanamento*, que indica el proceso de afluencia de población desde lo más rural a los núcleos urbanos" (c.541).

1. L'idea di città

[La idea de ciudad]

A finales del siglo XIX, Patrick Geddes escribe: "un pueblo, una ciudad, una región, no son solo un *lugar en el espacio*, sino un *drama en el tiempo*, insertos, por lo tanto, en un proceso de desarrollo dinámico", sin embargo el Autor afirma que ese dinamismo surge en un momento determinado de la historia, ya que "la idea de ciudad en el mundo antiguo es esencialmente estática y espacialmente limitada" (c. 541). Con base en estos dos conceptos, estaticidad y dinamismo, Astengo expone el desarrollo de la idea de ciudad a lo largo de la historia, desde las primeras civilizaciones hasta la ciudad de nuestros días.

El mundo antiguo se caracteriza por la estabilidad dimensional, económica y social en todos los niveles de asentamiento. Solo desde este punto de vista estático puede entenderse la ciudad griega, la organización territorial romana, o la ciudad medieval amurallada, que forma con el condado un sistema económico cerrado y autosuficiente. Los señoríos y principados del Renacimiento y del Barroco confirman esta idea de microcosmos urbano central, y la aumentan con la jerarquización de asentamientos sobre el territorio. En el siglo XIX el auge de factores como el protestantismo, el mercantilismo o la revolución industrial y demográfica, pone en movimiento la idea de ciudad que rompe definitivamente con el orden urbano y la jerarquía territorial anterior. Como no existe una idea urbana, la adaptación a las nuevas necesidades se realiza de manera impositiva, destruyendo las trazas de los períodos anteriores. En el proceso de racionalizar el sistema de actuación surgen dos métodos de actuación diametralmente opuestos: por un lado los reformadores urbanos proponen como alternativa los modelos ideales de ciudad, por otra parte, los ingenieros urbanos trabajan los Planes de Conjunto, basados simplemente en las alineaciones, sin tener en cuenta la visión general del sistema urbano.

A finales del XIX nace la disciplina Urbanística como solución integrada. Stübben, Sitte, Howard, Geddes, Garnier, ponen los fundamentos técnicos, sociológicos y estéticos de la urbanística moderna, entendiendo la ciudad como una síntesis de factores complejos y heterogéneos. Actualmente, la ciencia urbana, que suplantó al *arte urbano* y a la *ingeniería urbana*, da paso a un proceso irreversible: la planificación urbanística (c. 544).

2. Nomenclatura essenziale

[Nomenclatura esencial]

En este apartado, el Autor repasa la nomenclatura que ha recibido el estudio del fenómeno urbano, desde las primeras culturas, en las que se denominaba *arte urbano* y era entendido como Arquitectura a gran escala, hasta la terminología actual, que varía según los diferentes países. Para Astengo es importante el conocimiento de esta primera terminología, que relaciona el fenómeno demográfico con la ciudad construida, porque permite "investigar con mayor seguridad el origen y significado de los vocablos adecuados a la *urbanística*, entendida como ciencia y arte de la organización y del desarrollo de los asentamientos" (c. 545).

A partir de 1855, cuando aparece por primera vez la palabra demografía, surgen una serie de términos, referidos al estudio de las componentes de los fenómenos demográficos, que hacían referencia a la concentración urbana e indicaban la tendencia de los centros urbanos al crecimiento: en Francia *urbanisation*, *urban growth* en Inglaterra, o *urbanesimo* y posteriormente *urbanesimo* en Italia. Será Ildefonso Cerda en su "Teoría General de la Urbanización" (1867), quien utilice por primera vez el término en el doble sentido de concentración de población y ampliación física de la ciudad. En España y Francia sigue utilizándose con este doble sentido, mientras que en Italia e Inglaterra utilizan palabras diferentes para designar los distintos conceptos: *urbanesimo* y *urbanisation*, en el sentido de concentración demográfica, y *espansione urbana* y *city development*, para designar la ampliación física de la ciudad. Cada país adopta uno o dos términos para referirse a la ciencia urbana: en Alemania diferencian el *Stadtplan*, el estudio de la ciudad, del *Stadtbau*, su construcción; en Inglaterra el *Townplanning* equivale a la urbanística desde 1920 y en Estados Unidos desde 1909 utilizan el término *Cityplanning*.

3. Definizione di urbanistica

[Definición de urbanística]

Antes de convertirse en una disciplina autónoma, la urbanística se identificaba con el *arte urbano* o la *ingeniería urbana*, que se referían a ella como "arte y técnica de construcción de la ciudad", y tenían en cuenta exclusivamente los aspectos arquitectónicos de embellecimiento de la ciudad. Las definiciones que surgen a partir de las primeras décadas del siglo son parciales, en el sentido de que hacen hincapié en uno u otro aspecto del concepto de urbanística. En los años posteriores, los urbanistas toman conciencia de que el concepto de urbanística debe recoger otros problemas que existen en la ciudad, no solo aquellos que hacen referencia a la propia estructura de la ciudad existente: expansión, modificación o ampliación, sino también todos aquellos aspectos económicos, sociales, culturales y políticos que determinan dicha estructura. A partir de este momento, las definiciones introducen el concepto de *urbanista-intér-*

prete, refiriéndose a la urbanística como una interpretación o traducción de los distintos campos que intervienen en el proceso, de manera que la ciencia urbana se entiende como algo subordinado a otras disciplinas, a decisiones externas.

Ante este equívoco, Astengo afirma que "si se reconoce que la realidad sobre la que se quiere operar es compleja y heterogénea, debería ser posible individualizar un principio de cohesión interna, específico de la realidad urbanística, del cual hacer descender una escala de valores que pueda guiar en los juicios de mérito" (c. 549). La búsqueda de esa escala de valores ha marcado el estudio de la ciudad desde las primeras décadas del siglo: en los años 30, el racionalismo la identifica con el funcionalismo de los elementos constitutivos de la ciudad, en los 40 se habla del aspecto técnico, en los 50 encuentran el principio de cohesión en el proceso de coordinación de la planificación, que pasa por tres fases sucesivas: la investigación, el plan de desarrollo y el programa de actuación. Desde los años 60 hasta nuestros días, la búsqueda está dirigida a la objetivar científicamente las distintas experiencias relacionadas con el fenómeno urbano, para poder llegar, de esta forma, a la experimentación de los resultados obtenidos en la anterior síntesis.

4. Definizione di città

[Definición de ciudad]

Para llegar a una definición de Urbanística es necesario profundizar primero en la naturaleza del objeto mismo de la investigación: los asentamientos humanos en su expresión más civil: la ciudad. Comenzando por el momento en que la ciudad se convierte en un motivo de estudio, el Autor hace un repaso de las interpretaciones realizadas desde los diferentes campos de investigación.

4.1. Verso una scienza urbana. [Hacia una ciencia urbana]. El interés científico por la ciudad surge en la última década del s. XIX, con retraso respecto a la expansión urbana física, que tuvo lugar a partir de 1845. En aquellos años se forman otra serie de ciencias que, de alguna manera, nacen ligadas a la urbanística: la geografía, la economía, la sociología y, dentro de ésta, la sociología urbana, relacionada con los estudios de ecología urbana de la escuela norteamericana. Para el Autor, el camino a seguir en el plano teórico y metodológico es la coordinación e integración en una ciencia urbana única y coherente de los aspectos sociológicos, económicos y geográficos que afectan a los fenómenos urbanos (c. 552).

4.2. Definizione geografico-urbanistica della città. [Definiciones geográficas-urbanísticas de la ciudad]. La mayor dificultad a la hora de definir la ciudad reside en las propias definiciones, que matizan un aspecto excluyendo otros tipos de ciudades o de elementos. El primer intento de sintetizar todos los elementos lo plantea G. Taylor en *Urban Geographie* (1947), a través de una ecuación de ciu-

dad, pero son otro tipo de métodos, como la lectura morfológica del asentamiento, propuesta por C. Lavedan en 1936, los que han generado una investigación posterior. Dentro de estas primeras propuestas es interesante destacar también los estudios de Patrick Geddes (1854-1932) que, superando el simple examen de la interacción entre sitio, trabajo y población, "considera las ciudades en su estado de evolución y analiza las condiciones actuales en todos sus aspectos, incluso en los negativos" (c. 553). Introduce el concepto *conurbación* o diseminación de la ciudad, vigente todavía entre los geógrafos modernos, que lo diferencian de la *aglomeración* en el sentido de que en esta última sí existe un estrecho grado de interdependencia entre la ciudad origen y los núcleos cercanos.

Para el Autor, la conclusión de todas las reflexiones anteriores es que la ciudad actual no puede entenderse sin su territorio circundante. Solo desde este punto de vista puede hablarse de la *city region* inglesa, *conurbación* que se somete a un proceso de reestructuración urbanístico-administrativa, o de la *città region* italiana, que se utiliza para designar una nueva categoría de *superciudad*.

4.3. Definizioni storico-sociologiche della città.

[Definiciones historico-sociológicas de la ciudad]. Frente a la idea socioeconómica de la formación y desarrollo de la ciudad, en la que se identifica el origen de los asentamientos urbanos con un estado equilibrado entre población, recursos y nivel de técnica, surgen otra serie de explicaciones que afirman que la ciudad va más allá de la simple agrupación de individuos siendo. El cuerpo de costumbres y de tradiciones, los sentimientos inherentes a ellos, la manera de transmitirlos a otras generaciones, etc., están en la base de los estudios urbanos desde las primeras décadas del siglo, en las investigaciones de R. Ezra Park, Simonide o L. Wirth, hasta las modernas teorías que surgen actualmente.

En esta línea de pensamiento, Astengo afirma que "solo a través del análisis de las dinámicas de la estructura social y de sus relaciones recíprocas con la dinámica de la respectiva estructura espacial, se puede investigar e interpretar el carácter específico de una ciudad dada, en un momento dado" (c. 558).

5. Lo "spazio urbano"

[El espacio urbano]

En este capítulo, el Autor explica a través de la historia de la ciudad, cómo se produjo la desintegración del espacio urbano cuya recomposición se convierte en objetivo de la urbanística moderna. De esta forma, repasa en capítulos sucesivos *mondo arcaico, antiche civiltà urbane, la città medievale, la città rinascimentale, la città barocca*, y cómo se produce la *disintegrazione dello spazio urbano* en la ciudad de la revolución industrial. El último apartado, *riscoperta, analisi e recomposizione dello spazio urbano*, se ha desarrollado de forma más extensa debido a su interés.

Así, Astengo narra como las ciudades del mundo antiguo, de Mesopotamia o del valle del Indo, llevan implícita en su forma significados mágicos y cosmológicos, que van evolucionando hacia la organización basada en pequeños grupos sociales, hasta llegar a la ciudad Griega, máximo exponente de desarrollo urbano basado en la vida social ciudadana. De las ciudades bizantinas y romanas, en las que la grandiosidad hace referencia al poder político, se llega a la ciudad medieval y con ella a la modificación del carácter clásico de estructura urbana. Carácter que surge de nuevo en la ciudad renacentista, que vuelve al lenguaje clásico como respuesta a las nuevas ideas sociales y políticas del momento, y evoluciona en sus formas hasta llegar a la escenografía propia de la ciudad del barroco. A partir de la segunda mitad del s. XVIII, el desarrollo económico, que culmina en el XIX con la revolución industrial, dio lugar a una serie de operaciones que provocaron la desintegración del espacio urbano. Desaparece la ciudad compacta y se desequilibra el espacio urbano tradicional. Los esfuerzos para salir de esta situación son la base de los estudios de la urbanística moderna, que se propone como objetivo la recomposición del espacio urbano a través del redescubrimiento y análisis de sus elementos constitutivos.

5.7. Riscoperta, analisi e ricomposizione dello spazio urbano. [Descubrimiento, análisis y recomposición del espacio urbano]. La primera línea reformista surge a partir de los estudios de Camilo Sitte (1889), desarrollados posteriormente por Howard, Geddes, Unwin, y Gibberd, que se basan en los criterios compositivos de los espacios urbanos "tienen el mérito de haber empezado a luchar por redescubrir los espacios históricos y la necesidad de espacios verdes en las ciudades" (c.589). Por otra parte, del grupo *Architectural Review* nace otra vía de investigación denominada *townscape*, para la que la organización del espacio urbano tiene lugar a través de la combinación flexible entre sus elementos constitutivos, y que Gordon Cullen (1961) define como "arte mediante el que se puede transformar un grupo de árboles o cuatro edificios, de un insignificante lío a una composición rica de significado, o una ciudad entera, de un esquema trazado en el papel a un ambiente tridimensional de vida" (c. 589).

Una tercera línea de estudio es la teorización sobre la estructura de la forma, en base a la experimentación de la *gestaltpsychologie*, para la que el estudio del comportamiento de los habitantes de un área concreta da lugar a la *gestaltschau*, o visión estructural, entendida como condición para la relación interpersonal sobre una base espacial. Esta visión sociológica está desarrollada en los estudios de Gregor Paulsson, y sus aspectos visuales forman la base de la investigación experimental de Kevin Lynch (c. 590). Para el Autor, de esta investigación interpretativa del espacio urbano "no puede salir el método para su recomposición inte-



gral, porque no es operando a través del control figurativo como puede ser modificada de forma sustancial la compleja estructura socioeconómica de la realidad urbana; es solo mediante el control de los factores socioeconómicos de esta realidad, que son en gran medida generadores del espacio, que puede modificarse, y no episódicamente, su aspecto figurativo" (c. 591).

Desde su punto de vista, son más adecuados los estudios que realizan una interpretación histórico-epistemológica sobre la correlación entre el concepto científico de espacio y la concepción de espacio urbano vivido en episodios concretos, diferentes según el momento histórico y el país. De esta manera, las investigaciones de Max Jammer o Sigfried Giedion, enriquecen la interpretación del espacio urbano añadiéndole un significado psicológico y profundo, relacionado con lo mágico y simbólico. Según el Autor "el espacio urbano moderno es una síntesis pluridimensional, en la que la componente geométrica constituye el simple soporte de un com-

Piano Regolatore Generale de Pavia, Astengo, 1974-76, modalidad de intervención en el centro histórico



G. Astengo, A. Molli
Boffa, M. Passanti, N.
Renacco, A. Rizzotti:
Quartiere residenziale
Falchera, Turín, 1951

plejo y variado contexto de significados conceptuales y emotivos, impregnados de cuanto de vivo subsiste de las experiencias arcaicas e históricas, y de cuanto es continuamente añadido por la experiencia actual y la especulación científica" (c. 592).

6. Utopistas modernos

[Modernas utopías]

Desde las últimas décadas del s. XIX hasta los años primeros años del s. XX, se desarrolla una fase utópica en la que diversos autores inventan la ciudad del futuro. Estos utopistas, a diferencia de los autores de las ciudades ideales del renacimiento, se caracterizan por ser reformadores sociales, ya que lo que proponen es un modelo de sociedad, indicando la caracterización espacial del modelo urbano en el que se va a desarrollar. En este sentido, los primeros teóricos del socialismo fueron Owen y Fourier, más tarde Buckingham, Cabet, Bellamy y Howard, a finales del s. XIX, que representa la síntesis de las teorías asociacionistas y acentúa la realización urbanística como instrumento capaz de eliminar los males urbanos al mismo tiempo que sirve de soporte para una sociedad mejor. Destaca también la figura de Tony Garnier, cuya utopía, más que la de Howard, abre un camino para la experimentación proyectual renunciando al intento de renovar la estructura social. Después de éstos, solo Le Corbusier, Frank Lloyd Wright y, en menor escala

Gropius y Hilberseimer, pueden considerarse como utopistas modernos. De esta forma se llega hasta los años 30, en los que la última elaboración del nuevo Plan de Amsterdam (1934), vuelve a introducir la urbanística en la realidad. Puede considerarse que la utopía renace de nuevo con las hipótesis de Kenzo Tange para Tokyo (1959), y en las fantasías metabolistas (1963), que surgen como ejercicios fundamentalmente figurativos en los que la función histórica parece agotada (c. 599).

7. La pianificazione urbanistica

[La planificación urbana]

En este capítulo el Autor muestra, a través de diversos apartados, la trayectoria de la planificación urbanística desde principios de siglo, para concluir dando una visión de sus aspectos jurídicos y económicos. Los primeros apartados: *L'esperienza razionalista e il piano di Amsterdam, Verso una nuova concezione* y *Dall'urbanistica tecnica alla pianificazione continua*, siguen un esquema continuo, por lo que se ha desarrollado el último apartado, *Aspetti giuridici ed economici della pianificazione urbanistica*, de forma independiente.

Entre 1925 y 1935 la ciencia urbana puede considerarse formada conceptualmente. Frente a la corriente orgánica (L. Mumford, C. Stein, H. Wright), que sintetiza los elementos funcionalistas, ambientales y sociológicos, la corriente racionalista (Le Corbusier, J.C.C. Oud, E. May, W. Gropius) busca la eficiencia objetiva del asentamiento urbano en términos físicos y cuantitativos. La primera ocasión de experimentar las teorías de la incipiente ciencia es el Plan para Amsterdam (1928-35), en cuyo proyecto confluyen las dos líneas de pensamiento, suponiendo una innovación conceptual y metodológica en el campo de la planificación. Por primera vez, el tipo de proyectación desarrollada es integral, y la realización se concibe como suma de operaciones sucesivas, coordinadas en el tiempo y en el espacio.

Tras la Segunda Guerra Mundial, surgen nuevos planes que, basados en la metodología del Plan de Amsterdam, afrontan la reconstrucción y la reorganización, a escala urbana y regional, de la mayoría de las ciudades europeas. Sin embargo, exceptuando países como Inglaterra, Holanda o Dinamarca, en los que se producen excelentes episodios urbanos, la mayoría de las actuaciones urbanas de este período suponen un profundo fracaso causado, entre otras cosas, por los errores de proyectación, la insuficiencia conceptual del Plan y la ausencia de una profundización cultural y política. En definitiva, se puede afirmar que la planificación urbanística de los 50 se apoya sobre fundamentos teóricos débiles, inciertos, poco explorados y no sistematizados.

A partir de estas actuaciones de posguerra, los países donde las experiencias fueron satisfactorias, evolucionan hacia una metodología científica y operativa, mientras que, en el resto "no se ha avan-

zados conceptualmente y los instrumentos técnicos y jurídicos siguen manifestando su ineficacia a través de la insatisfacción o de los ruinosos resultados prácticos" (c. 602). Actualmente existen dos concepciones de la urbanística: la *urbanística técnica*, en la que los planes se conciben de modo estático, desvinculados del proceso de desarrollo, y la *planificación creativa continua*, en la que el Plan asume un carácter puramente instrumental respecto al proceso de análisis, elección y verificación, que es la esencia misma de la planificación.

La *urbanística técnica* se caracteriza porque los planes se conciben a tiempo indeterminado, sin especificar fases ni instrumentos operativos, y se realizan mediante una serie de "prescripciones de zona" determinadas a partir de las relaciones entre *vínculos*, zonas donde se quiere limitar el uso del suelo, e *incentivos*, áreas en las que se favorece la transformación del suelo. La actividad económica se controla de modo indirecto y la actuación del Plan depende tan solo de las iniciativas individuales, libres o privadas, que tienen como única condición el respeto de las "prescripciones de zona". En la *planificación creativa continua*, las determinaciones urbanísticas son coherentes con el proceso de desarrollo determinado en función de la economía, la demografía y la posibilidad de transformación, y se llevan a cabo a través de fases coherentes con el proceso de desarrollo. Los planes se conciben de forma operativa, articulados en planes a corta, media o larga duración, y su ejecución queda garantizada porque la intervención pública tiene prioridad respecto a la privada. Además, la planificación urbana es, en cada fase, coherente con la planificación económica.

7.4. Aspetti giuridici ed economici della pianificazione urbanistica. [Aspectos jurídicos y económicos de la planificación urbana]. El pilar fundamental del derecho urbanístico del siglo pasado, que continúa vigente actualmente en muchos países, es la distinción entre público y privado. Actualmente, los diferentes países establecen una instrumentalización operativa en función de sus objetivos y de la modalidad de política urbana adoptada. De esta manera se pueden distinguir, por una parte, las actuaciones entendidas como simple aplicación de las prescripciones del Plan General, características de Italia entre 1955 y 1965 y de las zonificaciones de EE.UU; por otra parte, en países como Holanda, Inglaterra o Alemania se crean planes particulares ejecutivos, de iniciativa pública, para los asentamientos residenciales o para las zonas de trabajo, que equivalen, de alguna manera, a los realizados en España, Francia, o España, para la creación de barrios programados. Para Astengo, "los problemas de actuación de los planes son materia no solo técnica sino jurídica, económica y fiscal, en evolución; se ha difundido la opinión de que los problemas de una planificación urbanística, que opera activa y globalmente en todos los sectores, no pueden separarse de los problemas inmobiliarios y de su solución" (c. 612).

8. Problemi i prospettive

[Problemas y futuro]

Es difícil trazar la panorámica de la actividad urbana en los últimos 30 años porque no existen datos de la situación que se desarrolla en cada ciudad respecto a sus condiciones particulares, de los planes en proceso ni de los resultados valorados en función de dichas condiciones. Sobre estos datos de base se podrían construir modelos que permitieran estimar la "dotación urbanística" por habitante, para obtener indicios del bienestar conseguido en las distintas ciudades, a escala nacional e internacional.

Para el Autor, "una hipótesis hecha de esta manera permitiría, con pleno derecho y a título justo, la inserción de la planificación urbanística en el cuadro de una programación económica controlada democráticamente, sustrayendo, de esta forma, la urbanística local de la tentación fácil de una improvisación técnica, del ejercicio de los poderes discrecionales, y de la visión sectorial, los cuales, unidos a las maniobras de los grupos de presión y poder, caracterizan la política irracional y precaria de las democracias inmaduras" (c. 613), por lo tanto, mediante el desarrollo metodológico basado en la aplicación del cálculo económico a los problemas urbanos, la urbanística podrá salir de su fase empírica y conseguir los instrumentos que verifiquen la actuación justa.

8.2 Problemi specifici. [Problemas específicos].

Dentro de la urbanística, el Autor propone una serie de campos en los que, por su especificidad misma, pueden desarrollarse técnicas y metodologías particulares:

a. Quartieri residenziali. [Barrios residenciales]. En algunos países constituyen la unidad mínima proyectual y ejecutiva sobre la que se ejercita el diseño arquitectónico, y son especialmente importantes a partir de la posguerra, en la que todos los países europeos proyectan, unidades de este tipo: Dinamarca, Finlandia, Holanda, en cuyos proyectos se demuestra el alto grado de madurez urbana de esta región, Inglaterra, que continúa la experiencia de las primeras *new-towns*, Francia, cuya experiencia puede considerarse altamente positiva, Italia, donde a pesar de las excelentes ideas de personajes como Quaroni y Samoná, los resultados son negativos, y la URSS, que desarrolla los procedimientos de prefabricación para la construcción de grandes bloques.

b. Centri storici i rinnovamento urbano. [Centros históricos y renovación urbana]. La vitalidad de los asentamientos se plasma también en su forma de actuar con las preexistencias, respecto a las que toman una postura conservativa, destructiva o sustitutiva. Aunque el debate sobre la intervención en el tejido antiguo y la recuperación de los barrios históricos degradados, se origina a principios de siglo, el problema se agudiza en la posguerra, cuando frente a las reconstrucciones fieles, basadas en docu-



mentos, aparecen los pastiches estilísticos o pseudomiméticos. Actualmente es un debate maduro, al que se han aportado las experiencias realizadas en las últimas décadas, aunque la decisión última de actuación depende exclusivamente de la voluntad de cada país frente al legado histórico. Otro foro de debate que, complementando al de los centros históricos, se ha convertido en un campo de actuación prometedor, es el tema de la renovación urbana. Estas experiencias de renovación en zonas sin valor histórico o ambiental, mediante el cambio de uso o la creación de nuevos focos de atención, están consiguiendo sanear áreas degradadas al plantearse desde el planeamiento como operaciones unitarias.

c. *Il traffico veicolare*. [El tráfico rodado]. El incremento del desarrollo automovilístico en todas las ciudades de nuestros días ha dado lugar a una serie de problemas que deben tenerse en cuenta a la hora de la planificación. El objetivo es llegar a un equilibrio entre peatón y vehículo, decidiendo, en cada caso, la prioridad de acceso a las distintas partes de la ciudad, incluso excluyendo el tráfico en alguna zona "en favor del uso de los medios públicos, encontrando en tal hipótesis soluciones de integración y de equilibrio" (c. 630). Una vez tomada la decisión, se deben adoptar las soluciones técnicas que lo garanticen, manteniendo en ellas los niveles estéticos que corresponden a elementos que generan el paisaje urbano.

d. *Zone industriali attrezzate*. [Parques industriales]. El asentamiento industrial planificado presupone una política de desarrollo económico de control para cada localidad, propia de los países de libre mercado. Frente a la implantación de las áreas industriales en la periferia de las ciudades, propia de las últimas décadas, se está procediendo a la creación de parques industriales, en países como Alemania, Francia y EE.UU. sobre todo. Para la planificación urbanística es un sector de gran interés, ya que caracteriza de manera especial el territorio y puede dar pautas de transformación futura.

e. *Attrezzature per il tempo libero*. [Equipamiento para ocio]. Se han convertido en uno de los principales bienes de consumo que demandan los nuevos hábitos urbanos de vida y, como requieren grandes extensiones, deben preverse en el planeamiento urbano, económico y administrativo. En algunas ciudades, como Amsterdam, las áreas para este tipo de equipamientos están previstas desde el Plan General, y en otras, como en el caso de las ciudades italianas, la falta de autodisciplina y control ha llevado consigo la destrucción de gran parte del patrimonio paisajístico. El Autor afirma que "el problema de los equipamientos para el tiempo libre es un problema colectivo y de espacio, por lo tanto urbanístico, que puede resolverse solo a través de las iniciativas de intervención activa y, en cualquier caso, conformas de control enérgicas, proporcionadas al grado de incapacidad colectiva de autocontrol" (c. 636).

9. Piani per il futuro

[Planes para el futuro]

"Del análisis de los principales problemas específicos relativos a los elementos constitutivos del asentamiento urbano, y de la referencia, aunque forzosamente incompleta, a hechos y situaciones recientes y a las tendencias actuales más representativas, a nivel proyectual y operativo, emerge con viveza y constancia la exigencia de la visión global de los problemas, sin la que no puede haber una solución equilibrada y unitaria" (c. 636). Para el Autor, la fluidez de los fenómenos socioeconómicos y urbanos se garantiza con un desarrollo equilibrado y continuo, congruente con las potencialidades de cada ciudad y utilizando al máximo las energías interiores.

Para ello es necesario la existencia de un Plan motor, que luego puede descomponerse en planes de sector o nivel, entendidos solo como instrumentos de desarrollo del primero. Aunque intentar obtener el Plan a través de la composición de planes menores, con operaciones de agregación, coordinación y verificación de coherencia interna, puede ser un primer paso para el acercamiento conceptual a la planificación, mediante un proceso de agregación de partes y de racionalización del sistema. "Este primer paso, una vez realizado, daría lugar a la eliminación de las principales incompatibilidades internas, aumentando la funcionalidad del sistema mismo" (c. 637).

La tendencia actual trata de sustituir esta planificación de tipo funcional por una de tipo orgánico que tiene en cuenta la organización y reorganización sistemática de las estructuras y su funcionamiento, para la que el Plan es un elemento global y creativo, dotado de una idea motriz cuyo desarrollo coherente garantiza la compatibilidad entre las partes, y de estas con el todo. El avance hacia ese plan orgánico está condicionado por un avance en paralelo, conceptual y operativo, en el terreno jurídico, administrativo y de programación económica, de manera que un desfase puede llegar a suponer el fracaso del Plan.

Para que el Plan sea operativo no puede entenderse como una obra única, fruto de una concepción individual, aunque se base en dotes intuitivas excepcionales. Para el Autor, es necesaria una puesta a punto de nuevos métodos de confrontación entre soluciones alternativas, sin excluir la fase intuitiva de concepción de la solución, e incluso partiendo de ésta bajo formas de esquema global. De esta forma, "se permite la confrontación objetiva entre diferentes soluciones espaciales esquemáticas, y su verificación en términos económicos con todos los instrumentos científicos que puedan predisponerse con tal objetivo, antes de elaborar de modo definitivo y detallado el Plan General operativo" (c. 638).

Este modo de actuar, además de disminuir la posibilidad de error y permitir una plataforma de razonamiento sobre la que operar de forma democrática, convierte el Plan en un trabajo serio, "lento pero continuo, de creación y verificación, conducido sin excesivo pesimismo, ni optimismo, pero con convicción constante" (c. 639).

VALORACIÓN

El período de la reconstrucción, tras la Segunda Guerra Mundial, supone para los arquitectos italianos la oportunidad de acometer una reforma disciplinar y legislativa del campo de la urbanística. Los diferentes textos de esta época muestran cómo, bajo una atmósfera de esperanza e ilusión, cada uno de ellos investiga sobre el modo más adecuado para entender y practicar la disciplina. De esta forma, al mismo tiempo que Quaroni defiende la interdependencia entre Arquitectura y Urbanismo, Samoná identifica la morfología y la tipología como elementos constitutivos de la disciplina, Gregotti defiende la forma urbana y Piccinato investiga sobre la operatividad de los planes (CAMPOS VENUTI 1994). Pero frente a estas investigaciones, que de alguna manera pueden considerarse parciales, en el sentido de que acometen la reforma disciplinar exclusivamente desde el punto de vista de la Arquitectura, Astengo lucha por mantener una "visión global de la distribución de todas las actividades sobre el territorio" (DI BIAGI 1992, 437) y poder así coordinar e integrar las partes de las distintas ciencias que se interesan en los fenómenos urbanos, en una ciencia única y coherente.

Solo desde este punto de vista la voz *Urbanistica* en la *Enciclopedia universale dell'arte* adquiere su verdadera dimensión, convirtiéndose para Astengo en el primer paso necesario hacia su objetivo de construir una ciencia urbana. Mediante la sistematización de las teorías urbanísticas, de la ideas de la ciudad, de la historia urbana y del origen y la evolución de la urbanística moderna, el Autor reafirma su convicción de la naturaleza científica de la disciplina y sienta las bases para el desarrollo de una metodología urbanística a través de la racionalización del proceso de creación del plan, entendido como elemento de equilibrio entre lo público y lo pri-

vado, que de esta forma se convierte en una sucesión de fases donde la intuición, la forma y la interpretación de la especificidad del lugar, se subordinan a necesidades políticas o económicas.

La historiografía subraya la actividad de Astengo exclusivamente desde este aspecto, presentándolo como el urbanista empeñado en racionalizar la disciplina que pone al servicio de este objetivo su actividad como profesional, docente universitario, director de la revista del INU, político, administrador, representante de Italia en organismos internacionales, ponente en congresos, o miembro de comisiones para la renovación institucional del país. Su línea de actuación sigue las pautas de la concepción anglosajona del Urbanismo que, teniendo como referencia el Urbanismo utópico de origen socialista o anarquista, se separa de su matiz arquitectónico para convertirse en un instrumento político. Pero, a diferencia de los urbanistas ingleses, Astengo no puede desligarse de su formación de arquitecto y muestra un especial interés en la transformación física del territorio que se hace más patente en sus últimos escritos, como *Cambiare le regole per innovare* (1990), en el que expone la necesidad de superar la planificación exclusivamente funcional en favor de la proyectación del espacio construido.

Es esta dualidad operativa, unida al hecho de que el Autor desarrolla su trabajo en un período en el que la separación entre el Urbanismo y la Arquitectura no es tan profunda como en años posteriores, es la que explica el reconocimiento hacia su persona y su obra por parte de aquellos arquitectos que, al mismo tiempo que Astengo promulga la necesidad de racionalizar la proyectación como medio para conseguir una ciencia urbana, investigan a través del diseño las posibilidades de la urbanística. Sus contemporáneos reconocen en él a un idealista, a un "profesional y estudioso que ha basado en la investigación sistemática, en la profundización metódica y en el trabajo analítico, su propia y fundamental vocación" (DI BIAGI 1992, 428), cuya capacidad analítica y sintética, según Samoná y Piccinato, es la que "le permite mantener la indispensable visión unitaria de los problemas, que de esta forma asumen una decidida coherencia" (DI BIAGI 1992, 429).

Hacia esta línea, crítica frente a la común visión historiográfica del Autor y su obra, se inclinan otros autores posteriores como Bernardo Secchi o Pier Carlo Palermo, para quienes la figura de Astengo no puede presentarse exclusivamente como un urbanista que investiga y practica un método deductivo. Para Palermo "la búsqueda del rigor no excluye nunca el reconocimiento de la dimensión creativa del trabajo urbanístico. De hecho, Astengo, como Geddes, propone una concepción de la ciencia urbana no como fundamento sino como puro límite del pensamiento y del trabajo creativo" (PALERMO en DI BIAGI 1992, 431).

Esperanza Marrodán

Constructores de la ciudad contemporánea toma como base los resultados de un proyecto de investigación, realizado en el Departamento de Urbanismo de la Universidad de Navarra, que ha buscado identificar un corpus disciplinar para el Urbanismo.

Es innegable el papel decisivo que en la conformación de la disciplina tienen las actuaciones urbanas, especialmente aquellas que alcanzan una mayor repercusión internacional. Sobre estas actuaciones se apoyan la mayor parte de las historias del Urbanismo.

No abundan sin embargo los estudios que siguen un camino de algún modo opuesto: examinar e identificar los planteamientos y aspiraciones que están presentes y dan sentido a los textos que han conformado la disciplina.

Estos textos permiten plantear una aproximación disciplinar al Urbanismo y proporcionan la base para escribir otra Historia del Urbanismo, aquella que parte precisamente de esas formulaciones disciplinares. Se ofrece así una historia complementaria de los relatos centrados en las actuaciones urbanas, o de los que siguen la biografía de los protagonistas.

ESTUDIOS MONOGRÁFICOS. La selección o elenco que se presenta en esta publicación no aspira desde luego a contener, sino meramente a representar, ese corpus disciplinar. Incluye tratados clásicos, junto a manuales que, en su momento, buscaron difundir y divulgar el estado de la disciplina. Muestra también algunos ensayos y textos singulares que, por su enfoque novedoso, enfrentaron al Urbanismo con fines o medios antes no explorados. Recoge, por último, propuestas urbanas que la disciplina ha reconocido como paradigmáticas, algunas no han pasado del papel, otras reflejan operaciones efectivamente realizadas.

BIBLIOGRAFÍA. El proceso de conformación de la disciplina que los textos elegidos ayudan a leer, no se apoya exclusivamente en esos escritos. El examen de los repertorios bibliográficos más autorizados, la revisión bibliográfica de estudios históricos clásicos, proporcionó una primera relación de doscientos títulos que fueron examinados y confrontados entre sí. Todos ellos forman lo que podríamos considerar las fuentes primarias, necesarias para conocer la historia del Urbanismo. La bibliografía que se incluye en este libro contiene junto con estas fuentes primarias más de 2.000 referencias bibliográficas clasificadas de acuerdo con su contenido y propósito; de entre ellas más de 500 incluyen un breve comentario. Además, cada apartado bibliográfico se inicia con un comentario sobre la bibliografía disponible, con remisión a los principales repertorios existentes.